

ALOCUCIÓN DEL PRESIDENTE REPÚBLICA, ANDRÉS PASTRANA ARANGO, SOBRE EL DESARROLLO DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES

Bogotá D.C., 27 de Mayo de 2002

Colombianas y colombianos:

¡Otra vez todos unidos vencimos la intimidación de los terroristas!

¡Otra vez vencimos el pesimismo de quienes no creían que en Colombia podíamos tener unas elecciones libres y transparentes!

¡Otra vez se pronunció masivamente la voluntad del pueblo colombiano y nuestra nación volvió a mostrarle a los violentos y al mundo entero, con más de 11 millones 250 mil votos, que la democracia es el único camino posible para nuestro progreso y para alcanzar la paz!

¡Éste es un triunfo de la paz! ¡Es un triunfo de la democracia! ¡Es un triunfo de todos y cada uno de los buenos ciudadanos que se acercaron a depositar su voto, como un voto de fe y confianza en el futuro de Colombia!

Ayer la mayoría absoluta de los electores escogió, libre y serenamente, al doctor Álvaro Uribe Vélez como el próximo Presidente de la República, desde el 7 de agosto del 2002 hasta el 7 de agosto del año 2006.

Quiero, por ello, felicitar al doctor Uribe por su triunfo democrático e inobjetable, y desearle, con toda sinceridad, el mayor de los éxitos en su gestión de gobierno por el bien de la Patria. Sin duda alguna, el éxito de un Gobierno siempre será el éxito de todo el país.

Por mi parte, pongo desde ahora a disposición del doctor Uribe Vélez y de su equipo de trabajo los elementos necesarios para que en estas diez semanas que restan para su posesión realicemos un empalme completo, técnico, pormenorizado, que garantice al país una transición sin traumatismos y que proporcione al nuevo gobernante las mejores herramientas para la labor que iniciará el próximo 7 de agosto.

De hecho, ya tuvimos una primera reunión el día de hoy y hemos sentado, con la mayor cordialidad, las bases para que este proceso se dé de la manera más ágil, transparente y eficaz posible.

A todos los colombianos que salieron a votar quiero, también, reconocerles su decisión de apoyar la democracia y su ánimo de convivencia que primó durante todo el desarrollo de las elecciones. Al inmenso esfuerzo realizado por mi Gobierno y la Fuerza Pública para garantizar unas elecciones en paz, se sumó, por fortuna, la conducta cívica de los buenos ciudadanos de Colombia.

Hoy podemos registrar, con mucha satisfacción, que ni los candidatos ni los observadores internacionales que vinieron a acompañar nuestra democracia en su momento culminante, manifestaron queja ni reparo algunos sobre la forma en que el Gobierno Nacional condujo y garantizó el proceso electoral, y que, por el contrario, han reconocido que se obró con total transparencia e imparcialidad, dotando a las elecciones del día de ayer de una legitimidad incuestionable.

Los violentos querían sabotear las elecciones y promovieron el “No Voto” en muchas regiones del país. ¡La respuesta de la nación fue multitudinaria y contundente! Más de 11 millones 250 mil electores dijeron, con su voto, que sí creen en la democracia, que sí quieren la democracia, y que no respaldan a los violentos.

Los mismos terroristas pretendieron intimidar a la población para que votara o no votara por éste u otro candidato. Pero el pueblo no les hizo caso, respondió a su conciencia y votó con la tranquilidad de saber que más de 212 mil hombres de la Fuerza Pública vigilaban abnegadamente para garantizar su libre derecho al voto.

Gracias al Plan Democracia que pusimos en marcha con las Fuerzas Militares, la Policía Nacional, el DAS y los organismos de control, los violentos perdieron también esta batalla contra nuestra libertad. La labor preventiva de la Fuerza Pública fue impecable, tanto así que, mientras en 1998 se presentaron 69 atentados terroristas el día de elecciones, ayer hubo 28 acciones de este tipo, ¡un 60% menos que las realizadas hace 4 años!

De esta manera, millones de colombianos salimos a votar, no sólo libres de intimidación, ¡sino precisamente en contra de la intimidación! Así demostramos que la fuerza de la paz está en los votos y no en las balas.

Hoy podemos contar, además, que se realizaron elecciones en el 99% de los municipios del país y que sólo en 5 municipios, ¡en 5

municipios de 1.096 que hay en todo el país! no se pudieron realizar elecciones. Estamos hablando de que solamente unas 23 mil personas, ¡menos del cero punto uno por ciento del potencial electoral, que es de 24 millones!, no pudieron acudir a las urnas.

¡Qué triunfo, queridos compatriotas, el que nos hemos anotado sobre los violentos! ¡Qué sólida es nuestra democracia a pesar de los ataques de los intolerantes!

Esta gran votación, esta transparencia, este coraje de los colombianos, dan sin duda una enorme legitimidad a nuestra democracia frente a Colombia y frente al mundo entero.

Por mi parte, siento la enorme satisfacción de haber garantizado unas elecciones libres y de presentar hoy al país y a la comunidad internacional un reporte de tranquilidad y de cumplimiento con nuestro compromiso democrático.

Que Dios los bendiga. Y que Dios me bendiga.

Buenas noches